EL TEATRO DE LA INFANCIA
Galería dramática para niños y jóvenes

El mejor guardián

BOCETO DRAMATICO EN VERSO

POR

MAXIMILIANO M. MONJE

50 céntimos

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S. A.
CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID

503:9

EL TEATRO DE LA INFANCIA
Galería dramática para niños y jóvenes

El mejor guardián

BOCETO DRAMATICO EN VERSO

POR

MAXIMILIANO M. MONJE

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.
CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID

PERSONAJES

LUIS.
EL ANGEL GUARDIAN, bajo la forma de Luis.
MANOLO.
RICARDO.
ROGELIO.

Todos los niños salen humildemente vestidos.

Epoca actual

PROPIEDAD
DERECHOS RESERVADOS

Imprenta Zoila Ascasíbar. Martín de los Heros, 65. MADRID.

ACTO UNICO

Sala humildemente amueblada, con puerta al foro y dos laterales. Entre los muebles hay un sillón.

ESCENA PRIMERA

LUIS y RICARDO

RICARDO. Luis, Luis, no seas malo.
Ya que nuestra madre pobre
por ganar nuestra comida
fuera está de día y de noche,
dejando a nuestro hermanito
menor con muchos dolores,
justo es que seas más formal
y que respetes mis órdenes.
Yo soy tu hermano mayor,
y ya por don Gil conoces
que me debes obediencia.

LUIS. Ricardo, deja sermones.

RICARDO. ¿Pero no ves que está enfermo?

LUIS. Bueno, pues que se mejore.

RICARDO. Mal hermano.

LUIS. Padre... cura,
me cargan tus oraciones.
Porque Manolo esté enfermo
y nosotros solos, hombre,
yo pienso, Ricardo, que
no son bastantes razones
para privarme de amigos
que por los alrededores
del pueblo, cazan los nidos
de alondras y de gorriones.
Además, tú eres, Ricardo,
quien gobierna aquí y dispone;

quien le da las medicinas
a Manuel, quien con canciones
lo entretiene, quien le cuida,
quien le echa los cobertores,
y hasta una vez con voz seria
me has dicho que no te estorbe.
Pues, bueno, por no estorbarte
me largo.

RICARDO. ¡Y dejas al pobre
en cama!

LUIS. Que se levante.
No tiene tantos dolores.

RICARDO. Pues ayúdame a vestirlo
siquiera... Vamos...

LUIS. Pues, hombre.
¿soy yo monja?

RICARDO. Eres Caín.

LUIS. ¿Caín yo?

RICARDO. Sí.

LUIS. ¡No me provoques!

RICARDO. ¡Ay de ti, Luisito, como
Dios tu corazón no toque!

LUIS. ¿Sabes, Ricardo, que harías
un perfecto sacerdote?

RICARDO. No te burles.

LUIS. No me burlo;
pero me harto de sermones.

RICARDO. Ya te dejo.

LUIS. Es lo mejor.

RICARDO. Que la Virgen te perdone
y tu Angel fiel de la Guarda
tu pecado en bien transforme.

(Vase derecha.)

ESCENA II

LUIS

¡Adiós, santo misionero,
y qué pesado te pones!
¡Vaya con Ricardo, vaya!

Empeñado en que trasnoche
velando al enfermo, y en que
le cure, cuide y arrope,
y le enseñe cuentos largos
y le cante mil canciones.
¡Que vele! ¿pues qué, se han hecho
para veladas las noches?...
¡Que le cure! ¿Soy yo médico?
¡Que le cuide! ¿Soy un monje?
¡Que le arrope! ¿Soy yo manta?
¡Que le enseñe cuentos! Hombre,
¿soy yo libro? ¡Que le cante!
¿Soy yo grillo? ¡Caracoles!
Tiene mi hermano unas cosas...
Si es tonto de capirote.
Entre cuidar a un enfermo
y cazar mil gorriones,
la elección no es muy dudosa:
voto con los cazadores.

ESCENA III

Dicho y ROGELIO

ROGELIO. ¡Hola, Luisito!
LUIS. ¡Hola, chico!
ROGELIO. ¿Y tu madre?
LUIS. Fuera está.
ROGELIO. Me alegro, Luisín, me alegro;
pero una barbaridad.
LUIS. ¿Por qué?
ROGELIO. Porque las manzanas
del tío *Cartulín* están
como diciendo: cogedme;
y el ciruelo del corral
del señor Estanislao
tiene más, más de un millar
de ciruelas doraditas.
LUIS. ¡Uy, qué buenas estarán!
¡Si pudiéramos cogerlas!
ROGELIO. Pues lo mismo está el peral

de la iglesia y los nogales
del cercado de Galán.

LUIS. Vamos a coger las peras.

ROGELIO. Por mí, ya estamos allá.

LUIS. ¿Y dices que las ciruelas
están maduras?

ROGELIO. Lo están.

LUIS. ¿Y las manzanas?

ROGELIO. También.

LUIS. ¿Y las peritas?

ROGELIO. Sí tal.

LUIS. Pues, chico, vamos a prisa.

ROGELIO. Espera, que he de contar
otra cosa.

LUIS. ¿Cuál? Concluye.

ROGELIO. En casa del tío *Percal*
hay un nido de pardales
con hijuelos.

LUIS. ¡Cómo! ¿Estás
seguro?

ROGELIO. Pues ya lo creo;
los he escuchado piar.

LUIS. Me alegro. Como yo pille
a los hijuelos, verás.
A uno le amarro un cordel
a una pata, y a volar.
Vamos, vamos por el nido.
¡Cuánto voy a disfrutar!

(Vanse por el foro.)

ESCENA IV

RICARDO y MANOLO

Ricardo sale por la derecha sosteniendo a Manolo.

RICARDO. Vamos, poquito a poquito.
Apóyate en mí, sin miedo.

MANOLO. ¡Verás!... Si yo solo puedo.

(Anda solo fatigosamente.)

RICARDO. Despacito, despacito.
Al sillón. (Lo sienta.)
MANOLO. ¡Qué bueno eres!
RICARDO. ¿Estás bien?
MANOLO. Sí.
RICARDO. ¿Tienes frío?
MANOLO. No, Ricardo.
RICARDO. No me fío.
(Se dirige a la derecha.)
MANOLO. ¡Ricardo!
RICARDO. ¿Qué? ¿qué me quieres?
MANOLO. ¿Y Luisito?
RICARDO. Pues... no sé;
por ahí dentro creo que está.
MANOLO. ¡Luisín no me quiere ya!
¿Se habrá marchado?
RICARDO. Sí, fué
por una...
MANOLO. No lo disculpes.
Luisito no me ha querido.
RICARDO. No lo creas.
MANOLO. No me ha tenido
cariño nunca.
RICARDO. No culpes
al pobre Luisín; te adora,
y su amor para ti crece.
MANOLO. Pues, mira, no lo parece,
y si no, ¿dónde está ahora?
RICARDO. Como dijiste hace poco
que comerías con ganas
un par de higos o manzanas,
Luisín corrió como un loco
a ver si lograr podía
de alguien que por caridad...
(Si dijera la verdad,
el pobre lo sentiría.)
MANOLO. ¿De veras? ¡Pobre Luisín!
¡Y yo que lo calumniaba,
mientras él, bueno, buscaba
como un loco mi festín!

ESCENA V

Dichos y EL ÁNGEL, bajo la forma de Luis

ANGEL. Muy buenos días, Manolo.
¿Cómo estás?
MANOLO Estoy mejor.
ANGEL. Muy pronto querrá el Señor
que puedas valerte solo.
RICARDO. (Ahora se va a descubrir...)
ANGEL. ¿A que no sabes lo que
te traigo, hermano?
MANOLO Lo sé.
ANGEL. Pues me lo vas a decir.
MANOLO. Me traes higos y manzanas:
ya me lo dijo Ricardo.
ANGEL. Acertaste. Aquí lo guardo;
cómelo si tienes ganas.
MANOLO. ¡Qué bueno!
RICARDO. (¡Qué variación!
¡Este Luisín no es el mismo!)
MANOLO. (¡Y le acusé de egoísmo!)
Vas a otorgarme perdón.
ANGEL. ¿Perdón? ¿Por qué, hermano amado?
¿Qué me puedes haber hecho?
MANOLO. Te he ofendido sin derecho,
Luisín, y te he calumniado.
Pensé que no me querías.
Perdóname.
ANGEL. Tú, Manolo.
Antes te quedabas solo
en tus penas y agonías.
Y mientras tú agonizabas
yo me divertía, ingrato,
y juraba sin recato
en tanto que tú rezabas.
Dime, pues, en conclusión,
hoy yo lloroso y contrito,
¡cuál de los dos, hermanito,
debe aquí pedir perdón!
MANOLO. ¡Luisito! (Abrazándolo.)
ANGEL. ¡Manolo amado!

RICARDO. (Lo veo y no lo creo yo.
Este no es mi hermano, no,
no tal, que me lo han cambiado.)
ANGEL. ¿No te comes estas frutas?
MANOLO. Se me ha quitado la gana.
RICARDO. Guárdalas para mañana.
ANGEL. Para luego.
RICARDO. Si disfrutas
comiéndolas después.
MANOLO. Sí.
RICARDO. (Al Angel.) Si no le dejaras solo:
te quedabas con Manolo.
ANGEL. No me alejaré de aquí;
anda, ve donde te cuadre.
RICARDO. Pues entonces voy ligero
a llevarla al lavadero
la comida a nuestra madre.
Adiós, Manuel.
MANOLO. Dame un beso.
RICARDO. ¡Y mil! (Se besan.) ¡Tonto! ¡y un millón!
(Al Angel.) ¿Tienes envidia, egoistón?
¡Pues toma dos mil! (Se besan.) ¡Camueso!
(Se va.)

ESCENA VI

MANOLO y EL ÁNGEL

MANOLO. ¡Es muy bueno! ¿no es verdad?
ANGEL. Muy bueno. Quiérelo mucho.
MANOLO. ¡Con cuánto placer te escucho!
Yo pensé que tu maldad...
¡Qué alegre estoy, Virgen mía!
¡Adorarnos los tres tanto!
¡Ser los tres uno en el llanto,
lo mismo que en la alegría!
ANGEL. Pues es natural, tontuelo. (Lo besa.)
MANOLO. ¡Bésame más, hermanito!
¡Aún más! Tus besos, Luisito,
parecen besos del cielo.
Me dan calor; me dan vida.

ANGEL. Tú eres muy bueno también.
MANOLO. ¿No tengo vuestro sostén
y el de mi madre querida?
¿Pues qué extraño es que lo sea?
ANGEL. Dios premiará tu bondad.
MANOLO. Dios es muy bueno ¿verdad?
ANGEL. Él virtud y bondad crea.
¿Ves ese cielo sereno?
¿Ves esta tierra abrasada?
Dios la formó de la nada.
Si es Padre, ¿no ha de ser bueno?
MANOLO. ¡Nuestro Padre celestial!
ANGEL. Pues jamás el bien retarda. (Lo abraza.)
MANOLO. Sigue. ¡El Angel de la Guarda
debe de abrazar igual!
ANGEL. ¡Zalamero! ¡Toma! ¡Toma! (Lo abraza.)
MANOLO. Por lo mucho que te quiero,
¿por eso soy zalamero?
ANGEL. No, Manuel, ha sido broma.
MANOLO. ¡Ah! ¡pensé!... ¡Me había enfadado!
Pero ya estoy muy contento.
Anda, Luis, cuéntame un cuento.
ANGEL. Pues, calla.
MANOLO. Ya estoy callado.

ESCENA VII

Dichos y RICARDO

RICARDO. Ya llegué.
MANOLO. Y pronto.
ANGEL. Sí, tal.
RICARDO. Sí, he saltado como cabra.
(Al Angel.) Has cumplido tu palabra;
eres un chico formal.
MANOLO. Me iba a contar ahora un cuento.
RICARDO. Pues también lo quiero oir.
ANGEL. Mira, lo voy a escribir,
porque es cosa de un momento.

(Se pone a escribir.)

RICARDO. ¿Y tú, qué tal?
MANOLO. Regular.
RICARDO. ¿Qué tal se portó Luisito?
MANOLO. Es muy bueno. ¡Pobrecito,
y lo llegué a calumniar!
RICARDO. ¿De modo que te ha tratado
con cariño, con amor?
MANOLO. Ricardo, ése es el mejor
de nosotros. Lo ha probado.
RICARDO. Dios ha sido quien ha hecho
esa bendita mudanza.
No en vano tal esperanza
abrigué siempre en mi pecho.
ANGEL. Ya tienes el cuento escrito.
Toma.
RICARDO. Venga.
ANGEL. Yo te ruego,
que lo leas luego, luego.
RICARDO. Bueno, esperaré un ratito.
MANOLO. Luisín, quisiera acostarme,
me encuentro muy a disgusto.
RICARDO. Allí estarás más a gusto.
Ven, Luisín, ven a ayudarme.

(Vanse por la derecha.)

ESCENA VIII

LUIS

Queda la escena sola. A poco se oye la voz del Angel desde dentro que dice:

ANGEL. Yo iré, yo iré por el agua.

El Angel atraviesa la escena y se va por la puerta izquierda. (A poco aparece Luis por el foro con la ropa manchada y la cara llena de arañazos.)

LUIS. ¡No hay nadie! Vamos adentro.
¡Bueno estará mi hermanito!
Menos mal que yo le puedo,
y como me chille mucho

no le dejo sano un hueso.
La verdad es que me porto
con muy poco miramiento.
Mientras que Ricardo cuida
a nuestro hermanito enfermo,
yo me voy a coger nidos,
a robar nueces y peros,
y a apedrear a los chicos
que cual mi hermano, son memos.
¡Cuidado que vengo sucio!
¡Bonito, bonito vengo!
Es claro, de gatear
por las tapias de los huertos.
Y lo peor de las cosas
es que he perdido el sombrero,
y que un gato que cogí,
para hacer un escarmiento,
me ha arañado y me ha mordido
en la cara y en el cuerpo.
¡Mi hermano!

ESCENA IX

Dicho y RICARDO

RICARDO. ¿Qué te ha pasado,
hermanito?
LUIS. Bueno, menos
mimos.
RICARDO. ¿Te caíste acaso?
LUIS. Y de las tapias del huerto.
RICARDO. ¿Del huerto?
LUIS. Estaba de caza
con mi amiguito Rogelio,
y por venir *Cartulín*
nos tiramos por los suelos.
RICARDO. ¿Estás loco?
LUIS. Estoy molido;
ni una parte sana tengo.
El gato de la tía *Roña*
me ha arañado.

RICARDO. ¿Dónde?
LUIS. ¡Memo!
¿No ves que ha sido en la cara?
RICARDO. Si no te pregunto yo eso.
Digo que en qué sitio.
LUIS. ¡Dale!
Pues, hombre, ¿no lo estás viendo?
RICARDO. Digo que en dónde tú estabas.
LUIS. En la viña del tío *Queso*.
RICARDO. Tú tienes ganas de guasa.
LUIS. Para guasa está mi cuerpo.
RICARDO. Pero, ¿cómo estás hablando
de un lugar que está muy lejos,
cuando estabas con Manolo
en este mismo momento?
LUIS ¡Adiós, tú has bebido vino!
RICARDO. Pero, señor, no soy ciego,
y hace un minuto te vi.
¡Si hasta fuiste tan atento
que me ayudaste a meter
a Manolito en el lecho!
LUIS. ¡Que yo te ayudé!... ¡Ja, ja!
Vaya unos ojos de aumento.
RICARDO. Hablemos en serio, hermano.
LUIS. No te puedo hablar más serio.
RICARDO. Tú no has salido de casa.
LUIS. Lo que pasa es que ahora he vuelto.
RICARDO. ¡Si quedaste con Manolo!
¡Si hace cosa de un momento!
LUIS. Lo dicho, tú has empinado.
RICARDO. Sabes que sólo agua bebo.
LUIS. Pues el agua te ha hecho mal.
RICARDO. Hermano, vamos con tiento.
Yo aseguro que ha una hora
estabas con el enfermo.
LUIS. Yo certifico que entonces
estaba de aquí muy lejos.
RICARDO. Hay una prueba.
LUIS. ¿Qué prueba?
RICARDO. Tú escribiste aquí este cuento.
Niégalo. Mira el escrito.

LUIS. Pues ya lo creo que lo niego.
¿No sabes, cacho de bruto,
que yo de pluma no entiendo
más que hacer unos palotes?
RICARDO. Pero, señor, esto es bueno.
LUIS. Esto es que te has vuelto loco
o nunca has tenido seso.
RICARDO. ¡Caramba! ¡Voy a Manuel! (Vase.)

ESCENA X

LUIS

¡Está loco! Yo sospecho
que esto es una broma que
quieren darme los zopencos.
Vamos, ¡que estaba yo aquí!
Donde estaba era en el huerto.

ESCENA XI

Dicho, MANOLO y RICARDO

MANOLO. Luisín, me ha dicho mi hermano
que niegas que hace un momento
estabas conmigo.
LUIS. Vaya,
se acabaron ya esos cuentos.
Ni yo estaba aquí contigo,
ni nada de todos esos
embrollos son otra cosa
que una broma de mal género.
MANOLO. Pero, hermano, ¿no te acuerdas?
Me trajiste, ha poco tiempo,
higos y manzanas.
LUIS. ¡Dale!
No te traje ni un pimiento.
MANOLO. Enséñaselas, Ricardo.
RICARDO. Míralas.
LUIS. ¿Qué es lo que veo?
¡Si son manzanas de oro!
RICARDO. ¡Calla! ¡Jesús, qué portento!

LUIS. ¡Caracoles! ¿Quién será
ese que tomó mi puesto?
MANOLO. Un angel fué, sí, Luisito,
un ángel fué de los cielos.
LUIS. ¡Calla, hermano, que me asusto!
Me está entrando por el cuerpo...
RICARDO. ¡Virgen de la Soledad!
MANOLO. Ricardo, pronto, lee el cuento.
RICARDO. Es verdad. ¡Jesús bendito!
¡Parecen letras de fuego!
LUIS. Brillan como los diamantes.
(¡Señor! ¿seré tan perverso?)
MANOLO. Lee, Ricardo.
RICARDO. Oid los dos.
LUIS. (¡Dios mío! ¿qué es lo que he hecho?)
RICARDO. "Un niño al nacer cayó
en manos de Lucifer,
quien con su inmenso poder
con el mal el bien trocó.
Y por eso, condenado,
ni a la madre respetaba,
ni a sus hermanos amaba
aquel niño desgraciado.
Una vez cayó enfermito
su hermano más pequeñín,
y el mayor dijo: "Luisín,
cuida, cuida a tu hermanito."
Mas Luis, lleno de maldad,
del enfermo se olvidó,
y alegre lo abandonó
a la triste enfermedad.
Y mientras el pobre niño
con sus dolores luchaba,
el otro lejos vagaba
sin recordar su cariño.
Pero no sufrió por esto
el pequeño pena larga,
porque el Angel de la Guarda
ocupó de Luis el puesto.
Luisín, niño, de mi vida,
vuelve a recobrar la palma

de los buenos, pues el alma
ya la tienes redimida.
Sé hermano ejemplar y santo,
Luisito, no peques más:
Yo he vencido a Satanás;
véncelo tú con tu llanto.
Y tú, Manuel, sin recelos
perdónalo, te lo pido,
porque del arrepentido
es el reino de los cielos."

MANOLO. ¡Era un angel!
LUIS. ¡Virgen mía!
RICARDO. Por eso tan bueno era.
MANOLO. ¡Besaba de una manera
que llenaba de alegría!
LUIS. Y entretanto que inhumano
olvidaba tu dolor,
un buen ángel del Señor...

(Cayendo de rodillas ante Manuel.)

¡Ah! ¡piedad, piedad, hermano!
¡Perdóname!
RICARDO. ¡Pobrecito!
LUIS. ¡Por caridad!
RICARDO. Sí, por Dios,
te perdonamos los dos.
LUIS. ¿Y tú, Manolo?
MANOLO. ¡Luisito!
LUIS. No me niegues el consuelo.
MANOLO. (Abrazándole.) ¡En mis brazos!
RICARDO. (Abrazando a los dos.) ¡Bien cogidos!
MANOLO. Luis, de los arrepentidos
es siempre el reino del cielo.

(Los niños forman un grupo abrazados.)

FIN

EL TEATRO D

Galería dramática p

3 0112 098524264

Cada tomo, 0,50 pesetas. Van publicados los 65 siguientes títulos

PARA NIÑAS

	Personajes Niñas..	Personajes Niños..
A un embuste, otro mayor...	4	»
Balcón (El). Capricho dramático	4	»
Banda de honor (La). Cuento.	8	»
Día de Año Nuevo (El). Juguete	6	»
Fabiola. Drama	8	»
Fiesta de la Virgen (La). Loa.	11	»
Juez (El). Monólogo	1	»
Lilí. Esbozo de comedia	6	»
Manojo de claveles (El). Pasillo cómico	5	»
Nerón. Monólogo histórico	1	»
Pandora. Cuadro dramático	3	»
Perdonar las injurias. Drama.	4	»
Primera lágrima (La). Drama.	5	»
Recreo (El). Boceto	14	»
Revoltosa (La). Juguete	4	»
Súbasta (La). Pasatiempo	10	»
Travesuras de la Lola (Las). Juguete cómico	6	»
Vecino de enfrente (El). Monólogo	1	»
Violeta. Drama	6	»

PARA NIÑOS

	Personajes Niñas..	Personajes Niños..
Abdallah. Cuadro dramático	»	5
Avaricia rompe el saco (La). Comedia	»	6
Bombones (Los). Capricho cómico	»	3
Consolar al triste. Comedia	»	6
En el cementerio. Monólogo	»	1
Enemigo (El). Cuadro dramático	»	4
Escuela del impaciente. Comedia	»	4
Enseñar al que no sabe. Comedia	»	5
Extremos (Los). Comedia	»	3
Mejor guardián (El). Boceto dramático	»	5
Modestia y resignación. Cuadro histórico	»	5
Monito de imitación. Monólogo	»	1
No es tarde. Capricho	»	4
Noche de Reyes (La). Capricho	»	8
Pastor de Lusitania (El). Cuadro histórico	»	5

PARA NIÑOS

	Personajes Niñas..	Personajes Niños..
Pequeño y el grande (El). Comedia	»	4
Por disfrazarse de bueno. Comedia	»	4
Quien mucho abarca Proverbio	»	4
Regalo de los Reyes (El). Capricho (segunda parte de *La noche de Reyes;* puede representarse sola)	»	8
Sertorio. Cuadro histórico	»	5
Suicidio. Monólogo	»	1
Taller de carpintero (El). Comedia	»	4
Tapete verde. (El). Comedia	»	4
Turcas de Gonzalito (Las). Comedia	»	4
Yo quiero ser perro	»	2

PARA NIÑAS Y NIÑOS

	Personajes Niñas..	Personajes Niños..
Adela. Comedia	2	5
Al burro muerto.... Capricho.	1	1
Atolondrado. Capricho cómico.	1	3
Bartolo. Juguete cómico	2	2
Canario (El). Cuento escénico.	1	2
Clotilde y Amalarico. Cuadro dramático	2	3
Dos genios. Comedia	1	4
Desafío (El). Monólogo dramático	1	1
Joroba de la envidia (La). Pasatiempo	2	6
Juana Gray. Monólogo histórico	1	2
Lo más barato. Comedia	2	2
¡Madre mía! Cuadro dramático	2	3
Pájaros y flores. Comedia	4	1
Patria. Capricho histórico	1	2
Portal de Belén (El). Zarzuela	6	6
Primero de todos (El). Monólogo dramático	1	2
Sé hospitalario. Comedia	1	3
Tragedia de Sagunto (La). Cuadro histórico	1	2
Un viejo que no fué joven. Cuadro cómico	1	3
Verdadera hermosura (La). Comedia	2	2
Viuda de Don Rodrigo (La). Cuadro histórico	2	5